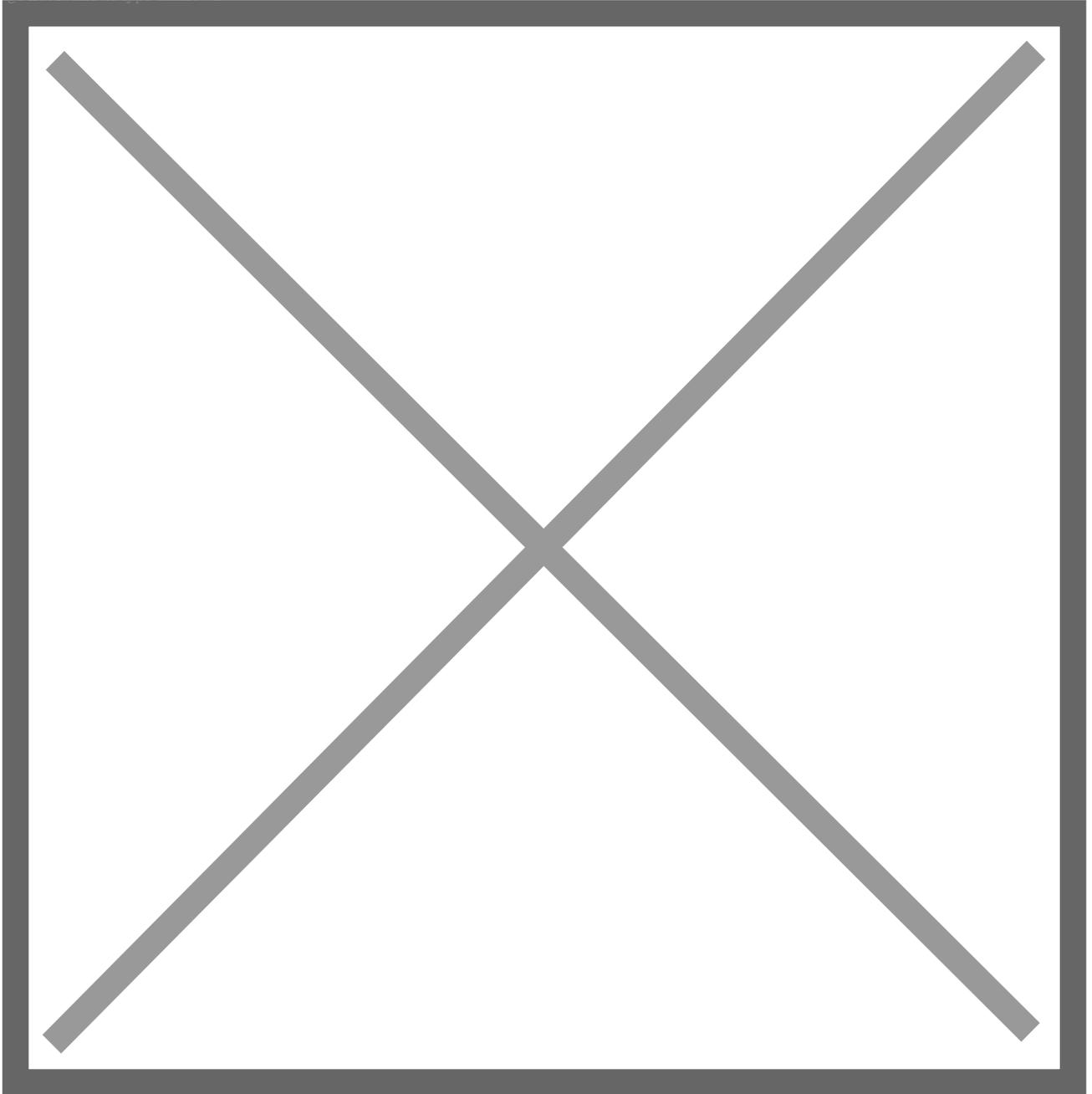

Miércoles 19 de Octubre de 2022 | Matutina para Mujeres | ¡Resiste!

Descripción

Image not found or type unknown



Mark Olsky

Â¡Resiste!

Â¡Levanta la voz por los que no tienen voz! Â¡Defiende los derechos de los desposeÃ±dos!Â (Prov. 31:8, NVI).

El miÃ©rcoles pasado visitÃ© la AbadÃ±a de San Albano, en Inglaterra, para escuchar a la periodista Wendy Holden hablar acerca de su libro *Born Survivors* [Los bebÃ©s de Auschwitz]. El libro relata la historia de tres jÃ³venes judÃ±as en la Alemania nazi: Priska, Rachel y Hanka, y cÃ³mo ellas y sus bebÃ©s sobrevivieron contra todo pronÃ©stico.

Aunque no sabemos la fecha exacta en la que Mark Olsky naciÃ³, sabemos que fue cerca del 20 de abril de 1945, a bordo de un tren con destino al campo de concentraciÃ³n de Mauthausen. Su madre, Rachel, habÃ±a sobrevivido al trabajo forzado en Freiburg, pero estaba tan desnutrida que pesaba cerca de 30 kg al momento de dar a luz. Cuando Mark naciÃ³, uno de los guardias nazis sintiÃ³ compasiÃ³n de ella. Â¿Digamos que tu hijo naciÃ³ el 20 de abril,Â dijo Ã©l, Â¿asÃ± serÃ± un bebÃ© especialÂ? El 20 de abril era el cumpleaÃ±os de Hitler.

Decir que Mark habÃ±a nacido el 20 de abril evitÃ³ que fuera asesinado inmediatamente al nacer.

A pesar de que el viaje en tren a Mauthausen normalmente demoraba entre tres y cinco horas, les llevÃ³ cerca de 17 dÃ±as, porque las fuerzas aliadas estaban bombardeando las lÃ±neas de ferrocarriles. Una lluviosa noche de sÃ±bado, el tren se detuvo en Horni Briza, en la RepÃ³blica Checa. El jefe de estaciÃ³n, Antonin Pavlicek, al ver el estado de los prisioneros, arriesgÃ³ su vida y, discutiendo con los nazis, los convencÃ³ de que le dejaran proveerles alimentos. Entonces, la gente del pueblo horneÃ³ tres mil panes, en los que escondieron mensajes que decÃ±an: Â¿Resiste, Â¡la guerra ya termina!, y repartieron ellos mismos este alimento fÃ±sico y espiritual entre los prisioneros, quienes habÃ±an pasado semanas sin comer.

Finalmente, el 29 de abril de 1945, el tren llegÃ³ a Mauthausen. El dÃ±a anterior, el campo de concentraciÃ³n se habÃ±a quedado sin gas Zyklon B, por lo cual no pudieron usar las cÃ±maras de gas. Tan solo una semana despuÃ©s, el 5 de mayo de 1945, los soldados estadounidenses liberaron Mauthausen y rescataron a mÃ±s de cuarenta mil personas.

Cuando consideramos atrocidades como el Holocausto o la explotaciÃ³n infantil, es fÃ±cil pensar que no hay nada que podamos hacer; que es una tragedia demasiado grande. Sin embargo, solo el Cielo revelarÃ± cuÃ±ntas vidas fueron salvadas con una hogaza de pan y una palabra de Ã±nimo.

SeÃ±or, no quiero quedarme de brazos cruzados ante el sufrimiento ajeno. Dame valor para alzar mi voz y defender a aquellos que sufren prejuicios e injusticias. AyÃ³dame a hacer mi parte. AmÃ©n.